

Fundamentación de la Campaña de Navidad 2025

"Nace la Luz que nos toca el corazón"

La Navidad nos recuerda cada año que una Luz entró en nuestra historia para iluminar los corazones, para tocar la vida de todas las personas. El Evangelio del 25 de diciembre lo proclama con fuerza: "El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo" (Jn 1, 9). Esta Luz no depende de nuestros méritos ni de lo que podamos hacer; es un regalo, puro don del amor gratuito de Dios que se hace presente en medio de las sombras de nuestro mundo.

Bajo el lema "Nace la Luz que nos toca el corazón", esta Campaña de Navidad de Cáritas diocesana de Madrid propone mirar hacia esa Luz que llega a todas las personas y permitir que nos transforme, para después reflejarla mediante gestos concretos de cercanía, servicio y esperanza.

Una Luz que no es nuestra, pero nos transforma

La exhortación apostólica '*Dilexi te*' del papa León XIV subraya que el amor de Cristo se ofrece, nunca se impone, y que "quien contempla ese amor se vuelve capaz de amar". Es una llamada a vislumbrar ese amor y hacerlo visible en los gestos cotidianos: en la escucha, en el abrazo, en la mirada que reconoce la dignidad del otro.

La Luz que nace en Belén no es privilegio de unos pocos: brilla para todos, ilumina el corazón de la humanidad entera.

Esa es también la misión de Cáritas: acoger, acompañar y servir desde la humildad, conscientes de que **no somos la fuente de la luz, sino su reflejo**.

Una llamada a abrir los ojos y el corazón

Nuestro arzobispo, el cardenal José Cobo, nos convoca en su carta pastoral a vivir con corazón peregrino, capaces de mirar el mundo con esperanza. Nos recuerda que "la fe no consiste en mirarnos a nosotros mismos, sino en aprender a mirar como Dios mira". Nos invita a salir juntos a la calle, a los barrios, a los lugares donde la vida duele, donde la esperanza se ha perdido. Nos pide ser testigos de la alegría del Evangelio.

Queremos redescubrir esa mirada en esta campaña: reconocer la Luz que ya brilla en las personas, incluso cuando atraviesan momentos de fragilidad; descubrir la presencia de Dios en lo pequeño y permitir que esa presencia nos interpele. Ver la luz no solo en lo que hacemos, sino en lo que recibimos de quienes acompañamos.

La Luz que nace en la fragilidad

El Niño de Belén no nace entre privilegios ni abundancia, sino en la sencillez y la pobreza. Donde el mundo no espera nada, Dios enciende su Luz. El IX Informe FOESSA nos muestra que muchas personas viven hoy en oscuridades de soledad, exclusión o precariedad. Frente a ellas, la labor de Cáritas no consiste en "llevar la luz", sino en caminar junto a las personas hasta descubrirla juntas, reconociendo que Dios ya está presente en sus vidas.

Esta es la pedagogía del amor cristiano: identificar la Luz de Dios en cada persona, también en quien sufre, y permitir que esa luz transforme nuestra mirada y nuestro modo de servir.

La Luz que nos toca el corazón no se guarda, se comparte.

Nos une, nos transforma y nos invita a seguir caminando con esperanza, reconociendo que todas y todos nos necesitamos.

Dilexi te nos recuerda que **contemplar el amor de Cristo nos hace más sensibles a las heridas del mundo** y nos anima a reflejar ese amor en los gestos de cada día.

Desde **Cáritas Diocesana de Madrid**, os deseamos una muy feliz Navidad.

“Dios es amor misericordioso y su proyecto de amor, que se extiende y se realiza en la historia, es ante todo su descenso y su venida entre nosotros para liberarnos” (Dilexi te, 16) Que ese Dios ilumine nuestro camino, nos llene de esperanza y nos ayude a mirar el mundo con el corazón abierto, para descubrir su presencia en cada persona y en cada historia compartida.

Vivamos este tiempo de Adviento y Navidad dejando que **la Luz que nace toque nuestro corazón**, nos transforme por dentro y nos impulse a reflejar su amor en nuestra vida cotidiana.

Objetivos de la campaña

- Sensibilizar, a la Luz del nacimiento del Niño Dios en un portal humilde, sobre la realidad que viven muchas personas y familias que caminan a nuestro lado.
- Invitar a mirar con esperanza y a descubrir la Luz que sigue naciendo en medio de nuestras comunidades, proyectos y barrios.
- Promover gestos sencillos de cercanía y compromiso que reflejen el amor de Dios en la vida cotidiana.